

La dinámica empresarial en España

José Antonio Muñoz López

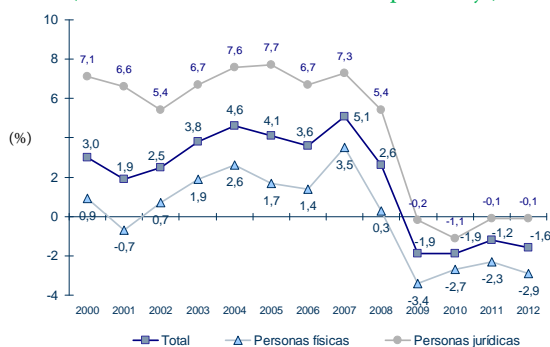
Resumen: En esta nota se muestra la evolución del indicador de densidad empresarial en España durante el período 2008-2012, atendiendo a su naturaleza jurídica, tamaño y sector de actividad.

Palabras clave: Dinámica empresarial; densidad empresarial.

Códigos JEL: A12; A22.

La trayectoria recesiva emprendida por la economía española a finales de 2008 ha condicionado el avance demográfico de la empresa española en el último cuatrienio, de tal modo que las 3.199.167 empresas con actividad a 1 de enero de 2012 representan 222.622 empresas menos que en 2008, un retroceso acumulado del 6,5%, dejando el tejido productivo nacional en niveles similares a 2006. Esta evolución contrasta claramente con la del quinquenio 2002-2007, con crecimientos interanuales superiores al 3% en todos los ejercicios, lo que, en definitiva, determina que el saldo demográfico de la empresa española desde 1999 ha sido notablemente positivo, como lo atestiguan las 680.816 unidades empresariales más que se contabilizan desde ese período hasta 2012 (gráfico 1).

Gráfico 1: Evolución del tejido productivo en España (Tasa de variación interanual, en porcentaje)



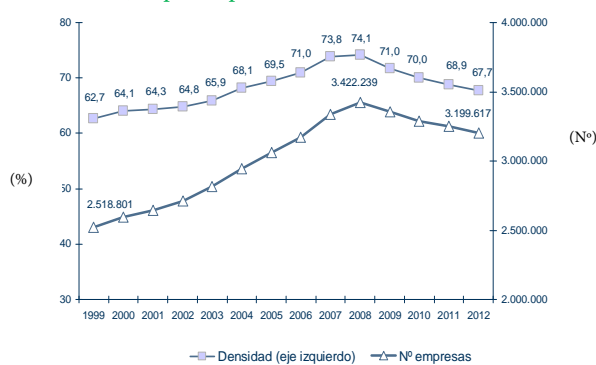
Fuente: INE.

Desde otra perspectiva, la que ofrece el indicador de densidad empresarial (empresas por cada 1.000 habitantes), el tejido empresarial en España muestra en el período 2008-2012 una mayor intensidad en la contracción del tejido productivo que el que se deduce

exclusivamente de la reducción del número de empresas. Esto se debe a que la población, aunque se ha reducido, lo ha hecho a menor ritmo que las empresas, al contrario de lo que sucedió hasta 2007, donde las empresas crecían a mayor ritmo que la población y, en consecuencia, la densidad empresarial crecía aceleradamente. En concreto, en 2012 se estima que en España se localizan 67,7 empresas por cada 1000 habitantes frente a las 74,1 empresas de 2008, de tal modo que se ha producido una caída de 6,4 empresas/1000 habitantes, aunque todavía los niveles son superiores a los de 1999 (62,7) (gráfico 2).

La empresa española cuenta, desde la óptica de la naturaleza jurídica, con una distribución que se ha ido equilibrando a lo largo del tiempo, ya que las empresas personas físicas han pasado de representar el 65,4% del total en 1999 al 51,8% en 2012. En este comportamiento ha jugado un papel coadyuvante la menor resistencia a la crisis de este colectivo. En concreto, esta tipología registró un descenso acumulado del 10,8% entre 2008 y 2012, frente a un retroceso del 1,4% en las empresas con personalidad jurídica.

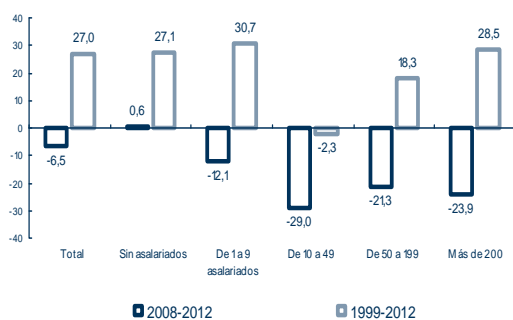
Gráfico 2: Evolución de la densidad empresarial (Empresas por cada 1.000 habitantes)



Fuente: INE.

La trayectoria de la empresa española presenta comportamientos diferenciados si se considera el factor tamaño (gráfico 3). En principio, el tamaño debería haber servido a las empresas como escudo ante las turbulencias económicas sufridas por la economía española pero, sin embargo, no ha sido así, y en el período 2008-2012 las empresas medianas y grandes sufrieron una reducción más intensa que la de estratos de menor tamaño. Como muestra, cabe señalar las 1.542 empresas con más de 200 trabajadores que se han perdido desde 2008 en España (en la actualidad se contabilizan 4.923), de ellas, 63 con más de 1.000 empleados, con el consiguiente efecto negativo sobre la producción y el empleo, tanto directo e indirecto que esta circunstancia ha ocasionado.

Gráfico 3: Evolución del número de empresas en España por tamaños (Tasa de variación interanual, en porcentaje)

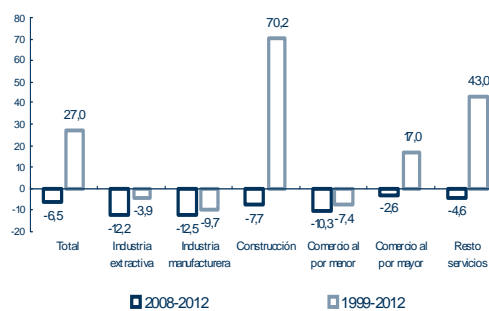


Fuente: INE.

Desde la perspectiva sectorial, la empresa española muestra una estructura con un mayor peso de los servicios (54,6% del total), seguido del comercio (24,2%) y la construcción (14,5%), siendo la industria, con el 6,7%, la que menos empresas aporta a la estructura productiva. Desde 2008, la industria (-12,5%) y el comercio al por menor son los sectores que han sufrido una mayor pérdida de empresas, mientras que la construcción (-7,7%) y los servicios (-4,6%) tuvieron un deterioro menos acentuado.

No obstante, con una perspectiva temporal más amplia, entre 1999 y 2012 se constata con mayor fidelidad cuál ha sido la tendencia del tejido productivo español. Así, para dicho intervalo, la industria muestra una trayectoria recesiva de gran intensidad (-9,6% en tasa acumulada), seguida por el comercio al por menor (-7,4%), mientras que el resto de grandes sectores registra crecimientos relativos del número de empresas muy significativos, caso de la construcción (70,2%), los servicios (43,0%) y el comercio al por mayor (17,0%).

Gráfico 4: Evolución del número de empresas en España por sectores (Tasa de variación interanual, en porcentaje)



Fuente: INE.

En definitiva, la trayectoria del tejido empresarial en España en la última década es un fiel reflejo de la evolución económica, de tal modo que, desde 2008, se ha producido una contracción del sector productivo nacional. Los sectores más damnificados han sido la industria y el comercio, si bien, en el caso del primero y del comercio al por menor, el declive es anterior aunque se ha intensificado en el último cuatrienio. En cualquier caso, la recuperación económica de la economía española no será posible sin la consolidación y crecimiento de las empresas existentes y la incorporación de nuevas empresas que aporten riqueza y generen empleo a corto y medio plazo.